

Historia 2-9 - Paz entre Dios y el hombre

Tiempo: apr. 00:02:10

La caída de la humanidad en pecado creó una separación entre ella y Dios. Esta separación llevó consigo un caos en el que el hombre no pudo encontrar paz. El pecado la había destruido. Por siglos la nación de Israel tenía que ofrecerle sacrificios a Dios, ofrendas que satisfacían la ira de Dios contra la humanidad y les llevó una paz temporal. Los sacerdotes ofrecían estos sacrificios por parte de la gente; sin embargo tenían que ofrendar un sinnúmero de estos sacrificios. Jamás pudieron satisfacer completamente la ira de Dios.

Por su gran amor, Dios inició un plan perfecto para llevarle a la humanidad una paz perfecta para que la humanidad no necesitara ofrecer estos sacrificios sin fin. Decidió enviar a su hijo unigénito a la cruz, que su hijo muriera como sacrificio perfecto por todos los pecados del todo el mundo, una vez y para siempre. Por medio de él, reconcilió consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.

Solo que necesitamos hacer para recibir la paz que Jesucristo nos compró con su muerte y resurrección es reconocer que Cristo Jesús es el Hijo de Dios quien murió y resucitó para restaurar la separación que existe entre nosotros. Por esa razón, no podemos ofrecerle a Dios sacrificios porque Jesucristo es el sacrificio perfecto. Si queremos paz en vez del caos que hay entre nosotros, Dios nos ha dado una solución perfecta y eterna.

Pasaje (NVI)	REFERENCIA	REFERENCIA CRUZADA
y, por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.	Col 1:20	Jn 3:16
9 que, si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. 10 Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.	Ro 10:9-10	